AYER, BAJO LA LLUVIA

AYER bajo la lluvia—humo, celos—
todas las torres se empinaron. Ella
me miraba a los ojos. Yo tenía
reciente y para mí la primavera.

Treinta y tres años retrasado vivo,
nombro el ayer con eco y se desguaza
este barco sombrío
que navego sin gracia.
Recuerdo las ciudades, el paisaje
—los colores hablan—
y este dulce secreto de las cosas,
borradas las palabras,
discurre como un río en mi memoria.
¡Ella era de plata!

Hoy ya no hay sitio para ese eco,
«llueve sobre mi alma»
y llueve por las torres la agonía
de la novia, y se cala
esta otra primavera
ya ni nueva ni mía,
ni reciente, ni nada.

JOSÉ ASENJO